



Parque Regional del Sureste
Medio Biológico
Historia, arte, arquitectura



Paisaje lleno de historia



Tanto dentro del amplio espacio incluido en el Parque Regional, como en lugares colindantes, se localiza un rico patrimonio arqueológico, paleontológico y etnológico en el que están representadas las grandes etapas de la ocupación humana de la región, en la que hay buenos ejemplos de urbanismo histórico, de arquitectura popular o de arqueología industrial, que son el reflejo del desarrollo de esta comarca en los últimos siglos.

El espacio que ocupa este espacio natural protegido ha sido habitado desde los inicios de la Prehistoria cuando, hace más de 300.000 años, los grupos humanos del Paleolítico Inferior utilizaron las riberas del Jarama para cazar. Más adelante, los primeros colonos neolíticos introdujeron la agricultura y la ganadería. A partir de entonces y hasta el momento actual, las distintas sociedades han interactuado económica y simbólicamente con su entorno, transformando el medio natural en un paisaje antropizado.

La disposición de los cursos de agua superficial que vertebran el Parque, la calidad de las tierras que les rodean y la presencia de recursos vegetales y minerales diversos han hecho de éste un espacio de gran atracción estratégica. Durante varios miles de años, esto es, desde



el Neolítico al final de la Edad del Bronce, las poblaciones cultivaban la tierra y pastoreaban el ganado desplazándose de un lugar a otro en busca de los mejores pastos y cosechas. Ya al final de la Prehistoria se convierten definitivamente en sedentarios, y surgen los primeros asentamientos estables en lugares altos, bien defendidos y controlando las principales rutas que transitan por este territorio.

Con el dominio romano se refuerza esta red viaria, siendo el antiguo enclave de Titulcia uno de los puntos importantes en el entramado de las calzadas que conducían a Segovia y a Zaragoza pasando por Alcalá de Henares, la antigua Complutum. Toda la zona estaba ocupada entonces por pequeños núcleos urbanos y villae, o explotaciones agrícolas privadas. El modelo romano de asentamiento se desarticula en la Alta Edad Media, y en la zona del Parque se han

documentado numerosos restos de época visigoda consistentes en aldeas de cabañas y cementerios de inhumación que parecen recuperar una movilidad parecida a la de las épocas prehistóricas.



Durante la etapa musulmana surgen una serie de guarniciones en Madrid y Getafe, a la vez que se construyen varias atalayas y torres en la Vega del Jarama, aunque la etapa clave en la formación de los núcleos de población es la Baja Edad Media, tras la conquista de Toledo (1085), etapa que se prolonga hasta el siglo XV, cuando se consolida la trama de asentamientos.

Con el establecimiento por parte del rey Felipe II, en el siglo XVI, de la corte en Madrid, se crean los reales sitios, Madrid, El Pardo, El Escorial y Aranjuez, se construyen canales de riego y abastecimiento y se inicia la jerarquización de los centros comarcales (Getafe y Chinchón). Durante los dos siglos siguientes, aun manteniendo el esquema poblacional, se produce un descenso del número de habitantes, con la excepción de Madrid, que crece de forma desproporcionada con respecto al resto de los municipios de la región.

En la primera mitad del siglo XIX se produce un reajuste territorial que da lugar a la provincia de Madrid, con su actual delimitación. En este siglo se produce el auge y la consolidación de las explotaciones agrícolas de las vegas del Jarama y el Henares, ya iniciadas un siglo antes. El territorio queda casi definitivamente articulado y aparece el ferrocarril, haciendo de Aranjuez un importante núcleo ferroviario al que se suma la relevancia agrícola de su vega.



A principios del siglo XX, y hasta la Guerra Civil, domina una dinámica expansiva, mediante la cual se amplía el sistema de carreteras y ferrocarril, y se producen mejoras dotacionales en la mayoría de los núcleos. Durante la Guerra Civil lo que hoy constituye el Parque Regional se convierte en escenario de una de las principales batallas, la del Jarama. Durante el mes de febrero de 1937 se libran duros combates que cruzan el valle del Jarama de oeste a este, estabilizándose la línea del frente a

principios de marzo en el límite este del Parque. En la actualidad aún quedan numerosos vestigios de la contienda, fortificaciones, puestos y líneas de trincheras.

Tras la Guerra se produce el abandono de los ferrocarriles de vía estrecha, a la vez que se reconstruyen y aparecen nuevos núcleos como Rivas. En el último tercio del siglo se producen

los mayores cambios con el desarrollo del área metropolitana de Madrid y la dinámica regresiva en la que caen los municipios que se sitúan fuera de los ejes de desarrollo.

Arte y arquitectura

Urbanismo histórico

El Real Sitio de San Fernando de Henares conserva buena parte de su trama urbana original. A mediados del siglo XVIII la Corona adquirió un extenso terreno a orillas del río Jarama para instalar una fábrica de paños finos, dentro de la política industrial promovida por los Borbones. Alrededor de la fábrica creció un caserío destinado a albergar a los operarios, cuya traza responde a los esquemas urbanísticos del Barroco. Los elementos más sobresalientes del conjunto son la Plaza de España, amplio espacio de forma cuadrada al que abren sus fachadas la fábrica y las viviendas de los trabajadores y una plaza redonda bordeada por ocho manzanas trapezoidales que estaba unida a la anterior a través de la llamada Calle Real. El proyecto de construcción contemplaba igualmente la ejecución de una serie de obras de apoyo para cubrir las necesidades de la fábrica y de la población allí instalada.

El complejo urbano del Real Sitio de San Fernando de Henares constituye un temprano ejemplo de ciudad industrial, cuyo diseño racional responde a los planteamientos propios de la Ilustración.

Arquitectura palaciega

La Corona fue también la promotora de alguna construcción de carácter lúdico como la desaparecida Casa Real de Vaciamadrid, un palacio levantado a principios del siglo XVII a los pies de los cortados de La Marañosa, que se concibió como lugar descanso para el monarca en sus jornadas de caza por la zona. De este palacio no se conserva vestigio alguno en la actualidad, aunque la imagen que presentaba es conocida gracias a las representaciones gráficas de la época.

Cabe citar también el palacio del Soto de Aldovea, una construcción ubicada cerca del límite del término de San Fernando de Henares con Torrejón de Ardoz. Su origen podría encontrarse en cierta casa fuerte con torreones perteneciente al arzobispo de Toledo, que es mencionada en diversos documentos de los siglos XV y XVI. Cuando Manuel Godoy se hizo con la propiedad en el año 1790, el edificio ya había adquirido su fisonomía actual. Algunos años más tarde pasó a manos de la Corona y en la segunda mitad del siglo XIX fue adquirido por los duques de

Tovar, sus actuales propietarios.

El castillo de Aldovea es una sólida edificación de planta rectangular con torres en las esquinas. Sus muros son de ladrillo visto, mientras que el zócalo, las molduras y los refuerzos de los ángulos son de piedra. La fachada principal presenta una portada flanqueada de columnas y un frontispicio que enmarca un escudo de España.

Arquitectura popular

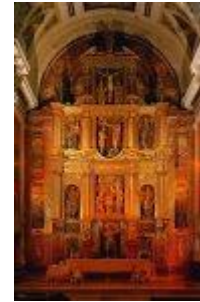
La arquitectura popular cuenta con numerosos ejemplos en las poblaciones situadas en la periferia del Parque, donde es posible encontrar, desde sencillas construcciones de carácter doméstico a grandes casas solariegas. En Mejorada del Campo, por ejemplo, cabe reseñar la llamada Casa Pontifical, un edificio del siglo XVIII con planta de cruz griega; la casa de labor de la Marquesa de Hinojares, que consta de varias edificaciones de carácter agropecuario; y diversas viviendas situadas en las calles Cervantes, Virgen de la Soledad, Avenida de la Constitución, etc. En Pinto son reseñables diversas casas-palacio de naturaleza urbana que constituyeron la residencia de hidalgos o nobleza menor, tal como atestiguan los escudos nobiliarios que decoran sus fachadas. En algunas localidades como Titulcia se conservan aún pequeños núcleos de viviendas-cuevas, modalidad de habitación que en otro tiempo fue muy común en esta parte de la provincia. El subsuelo de Titulcia ha sido excavado también en muchos puntos para alojar las bodegas donde se guardaban los vinos locales, sirviendo de ejemplo la llamada Cueva de la Luna, situada en el casco urbano de la localidad. Son destacables también las casas de tipo señorial existentes en Valdemoro y las viviendas de tipo popular conservadas en Ciempozuelos.

Edificios de carácter religioso

En la comarca existen numerosas construcciones de carácter religioso que en su mayor parte fueron erigidas entre los siglos XV y XVIII. Entre ellas cabe citar los siguientes:

- **Torrejón de Ardoz: Iglesia de San Juan Evangelista.** Edificio de planta basilical con tres naves que data del siglo XVI. El objeto de mayor valor artístico del templo es un cuadro de Claudio Coello titulado «El martirio de San Juan Evangelista», fechado en 1675.
- **Mejorada del Campo: Iglesia de la Natividad y capilla de San Fausto.** La primera probablemente fue construida en el siglo XVI, aunque algunos autores adelantan algo ésta cronología. Su portada fue reconstruida en 1909. Adosada a ella se encuentra la capilla de San Fausto, erigida a finales del siglo XVII por cuenta del segundo marqués de Mejorada para albergar las reliquias del santo.

- **Rivas-Vaciamadrid: Ermita del Cristo de los Afligidos o del Cristo de Rivas.** Se encuentra junto a la carretera que une San Fernando de Henares y Vicálvaro. Consta de varios edificios de mampostería y ladrillo levantados durante el siglo XVII y reconstruidos tras la Guerra Civil, que hoy están destinados a convento, iglesia, biblioteca y vivienda del guarda del recinto. En este santuario se custodia el Cristo de los Afligidos, de gran devoción en la zona.
- **Arganda del Rey: Parroquia de San Juan Bautista, edificio de tres naves construido en el siglo XVI.** Conserva en su interior numerosas obras de arte religioso de los siglos XVII-XVIII.
- **Perales del Río: Iglesia parroquial de los Santos Justo y Pastor (siglo XVIII).** Situada en la carretera de Madrid a San Martín de la Vega. Es el vestigio más significativo del antiguo caserío del Marqués de Perales. Recientemente ha sido restaurada para eliminar los impactos de artillería que recibió durante la Guerra Civil.
- **Pinto:** Esta localidad cuenta con varios edificios religiosos entre los que destacan la Iglesia parroquial de Santo Domingo de Silos, una construcción de reminiscencias góticas levantada entre los siglos XVI-XVII; la iglesia y convento de las Capuchinas, del siglo XVII; y la ermita de San Antón, una edificación de tipo popular que data del XVIII.
- **San Martín de la Vega: Iglesia de la Natividad de Nuestra Señora, templo de una nave con planta de cruz latina erigido en el siglo XVI.** Cuenta con una capilla barroca dedicada a Ntra. Sra. del Rosario fundada en 1705.
- **Valdemoro:** *La iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora es un edificio barroco de mediados del siglo XVII que conserva pinturas al fresco en sus bóvedas.* El retablo mayor, realizado en 1788, está decorado con lienzos de Ramón y Francisco Bayeu y Francisco de Goya.
- **Ciempozuelos:** *La parroquia de Santa María Magdalena data de finales del siglo XVI-principios del XVII.* La cabecera y crucero están contruidos con muros de ladrillo y el resto del edificio con basamentos de piedra, ladrillo y cajas de mampostería. La torre es de sillería de piedra de Colmenar.



En los últimos siglos estuvo muy extendido en la comarca un modelo de explotación económica que giraba en torno a enclaves de carácter agropecuario. Constaban habitualmente de un conjunto de edificaciones y diversos elementos auxiliares anejos (almacenes, bodegas, capillas, etc) que cubrían la mayor parte de las necesidades de estos lugares. Como ejemplos representativos de este tipo de núcleos podrían citarse la denominada «Casa Grande» de Torrejón de Ardoz, en la que actualmente está instalado un museo de iconos antiguos; la finca «El Negralejo», situada en la carretera de Rivas-Vaciamadrid a San Fernando de Henares, que consta de varias edificaciones de los siglos XVIII-XIX; o la casa principal de Gózzquez de Arriba, en San Martín de la Vega.

Castillos y elementos de carácter militar

En el interior del Parque Regional y zonas adyacentes se localizan diversos ejemplos de elementos de carácter militar que forman dos grandes grupos. Por un lado están las fortificaciones erigidas durante la Edad Media y por otro los elementos pertenecientes a la Guerra Civil española (1936-39).

Dentro del primer grupo se puede citar el castillo de Rivas de Jarama, cuyas ruinas se ubican en las inmediaciones de la ermita-santuario del Cristo de Rivas, en un cerro de forma alargada que domina el valle del río Jarama, dentro del término municipal de Rivas-Vaciamadrid. Esta fortificación dataría de época islámica, a juzgar por los materiales cerámicos recuperados en el lugar. El desplazamiento de la frontera cristiana hacia el sur le hizo perder importancia y en el siglo XVI el castillo ya se encontraba arruinado. En la actualidad únicamente subsisten algunos restos del foso y de un aljibe. Peor suerte corrió el castillo de Cervera, situado al norte del casco urbano de Mejorada del Campo, que fue destruido al instalarse una cantera de áridos en la zona.

La torre de Pinto se encuentra entre el casco urbano del pueblo y la estación de ferrocarril. Es una esbelta construcción de planta rectangular construida con sillarejo calizo que alcanza los 30 metros de altura. Probablemente fue levantada en las primeras décadas del siglo XV por los duques de Arévalo, señores de Pinto. Durante el siglo XVI sirvió de prisión a varios personajes como la princesa de Éboli, que permaneció recluida en la torre durante algunos meses. El edificio fue rehabilitado por la duquesa de Pastrana a mediados del siglo pasado, momento en que se introdujeron algunas modificaciones en sus fachadas.

Las fortificaciones de la Guerra Civil española se reparten por numerosos parajes dentro de los

términos de Rivas-Vaciamadrid, Arganda del Rey, Getafe, San Martín de la Vega, Ciempozuelos, Titulcia y Aranjuez, donde aún subsisten extensas líneas de trincheras, diversos tipos de fortificaciones levantadas con hormigón o piedra local y profundos refugios excavados en el terreno calizo de la zona. Dentro de la zona abarcada por el Parque del Sureste se desarrolló durante el mes de febrero de 1937 la denominada «Batalla del Jarama», una ofensiva nacionalista cuyo objetivo era el corte de la carretera de Valencia, vía de comunicación que en aquellos momentos era vital para garantizar el abastecimiento del Madrid republicano.

Patrimonio industrial

Uno de los capítulos más relevantes del patrimonio histórico de la comarca es el del patrimonio industrial, del que encontramos ejemplos de complejos fabriles de la época de la Ilustración, elementos de los antiguos sistemas de riego y navegación implantados en la zona a lo largo del tiempo y diferentes infraestructuras vinculadas a las comunicaciones y el transporte de mercancías y pasajeros.

Manufacturas históricas

La Real Fábrica de Paños de San Fernando de Henares fue construida entre 1747 y 1749 en un paraje situado en las proximidades del río Jarama. Era un edificio de planta cuadrada organizado alrededor de un amplio patio que proporcionaba iluminación natural a las distintas dependencias de la fábrica repartidas por la planta de acceso. En el piso superior se encontraba la vivienda del gobernador, que contaba con una veintena de habitaciones dotadas de chimeneas francesas. La fachada principal del edificio es de cantería de piedra caliza y en ella se concentra toda la ornamentación exterior de la obra. En esta fábrica se produjeron paños finos de gran calidad durante un corto periodo de tiempo.

Además del edificio que albergaba la fábrica propiamente dicha, se construyeron en los alrededores del Real Sitio una serie de infraestructuras y obras auxiliares que resultaban imprescindibles en el proceso de fabricación de paños. Las más importantes fueron el lavadero de lanas, la oficina de tintes y el batán para tundir paños, que se encontraban en distintos puntos de la ribera del río Jarama.

Aguas medicinales

Aunque no alcanzaron la fama que tuvieron las de Carabaña o las de Loeches, en la zona abarcada por el Parque Regional del Sureste también se explotaron las aguas medicinales; se trata de los Baños de la Concepción de Peralta, un pequeño establecimiento situado en el término de Velilla de San Antonio. Una guía de la provincia editada a finales del siglo XIX menciona las instalaciones con que constaba de este balneario, en el que se empleaban las aguas sulfato-sódicas para tratamiento de enfermedades de la piel.

Sistemas de riego y navegación

Son de interés los ejemplos de antiguos sistemas de riego y navegación que existieron en las riberas de los ríos Jarama y Manzanares. En el primero se encontraba la Real Acequia del río Jarama, destinada al regadío, cuya construcción se inició en el año 1578. Actualmente se conservan gran número de vestigios de esta obra en los términos de San Martín de la Vega (Casa de compuertas de los siglos XVI-XVII y antiguo molino de Matalobos o Molino del Rey), Rivas-Vaciamadrid y Ciempozuelos.

Con el Canal del Manzanares se pretendió comunicar la ciudad de Madrid con el río Tajo por vía fluvial. Para ello se construyó a finales del siglo XVIII un canal que discurría en paralelo al cauce del río Manzanares por su margen izquierda. A lo largo del mismo existieron varias esclusas, molinos, puentes y un embarcadero. La obra estuvo en funcionamiento hasta 1830 aproximadamente. Posteriormente las instalaciones fueron abandonadas y parte del canal debió ser cegado ante los problemas sanitarios que provocaban las aguas estancadas.

Puentes históricos

En el interior del propio Parque y en puntos adyacentes se encuentran una serie de interesantes puentes históricos. Los más antiguos son el Puente de Viveros, próximo a San Fernando de Henares y el Puente Largo de Aranjuez, ambos de piedra, construidos en el siglo XVIII para salvar el curso del Jarama. El resto son puentes metálicos



levantados entre finales del siglo XIX y principios del XX a lo largo de este mismo río para sustituir obras anteriores, comunicar poblaciones que antes contaban únicamente con barcas para salvar su cauce o dar servicio a líneas de ferrocarril. El puente de Mejorada del Campo fue construido en 1922 en el paraje donde antes se encontraba la antigua barca empleada para cruzar el río por el vado de «Arrebatocardos»; el puente de Arganda, sustituyó a sendos puentes de madera y hierro construidos en la primera mitad del siglo XIX que resultaron

dañados por las riadas. El puente del ferrocarril Madrid-Arganda, levantado a principios del siglo XX, está situado a la altura de la finca El Piul, en La Poveda. Su construcción se vincula a la ampliación hasta Arganda de la línea de Ferrocarril Madrid-Vaciamadrid.

Ferrocarriles históricos

Dentro del Parque Regional del Sureste se instalaron entre las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX sendas líneas de ferrocarril que tuvieron un carácter eminentemente industrial. Nos referimos al Ferrocarril de Arganda, construido a partir del año 1880, cuya finalidad era atravesar las zonas industriales del sureste de Madrid, pasando por lugares con importantes canteras como Vicálvaro, Vallecas, La Poveda o Arganda. Su principal función fue el transporte de materiales como yeso, cal ó ladrillos, pero también admitía viajeros y otras mercancías. Gran parte de su trazado coincide con la actual línea del metropolitano Madrid-Arganda del Rey.

El Tren de la Azucarera Ciempozuelos-La Poveda tenía como objeto la conducción de la remolacha azucarera cultivada en diversos municipios de la comarca hasta la fábrica construida en La Poveda (Arganda del Rey). En el año 1908 le fue concedida a la Sociedad Anónima Azucarera de Madrid la licencia para la construcción de esta línea de ferrocarril, que conectaba la estación de Ciempozuelos, receptora de la remolacha cultivada en el valle del Tajo, con la fábrica de La Poveda, donde se procesaba. Tanto la fábrica como el ferrocarril cerraron sus instalaciones a principios de los años 70. De éste último únicamente se conservan hoy día algunos elementos aislados de las infraestructuras que existieron a lo largo de su trazado.